

Precisiones

Cómo Nacieron Mis "20 Canciones de Arte 1978"

Por PABLO GARRIDO



A raíz del estreno de hoy en el GOETHE-INSTITUT.

Estas "canciones de arte" —nominativo que uso en lugar de la voz germana "lied", aunque se trate propiamente de eso— han nacido al calor de la clásicas tertulias sabatinas en la Librería Nascimento que celebra la Agrupación de Amigos del Libro. Amo la poesía desde pequeño, la he cultivado en secrecía, admiro el vuelo del vate, ignaro o culto, y muchos de mis amigos más caros a lo largo del mundo han sido poetas. Así hoy agrupé en un primer núcleo a Hermelo Arabena Williams, Miguel Arteche, Rolando Cárdenas, Cecilia Casanova, Della Domínguez, Juan Florit, Miguel Angel Godoy, Fernando González-Urizar, Marina Latorre, Juan Antonio Massone, Ester Matte, Eliana Navarro, Dolores Pincheira, Jaime Quezada, Armando Rubio, Roque Esteban Scarpa e Isabel Velasco. Mucho antes lo había hecho con la Mistral, Neruda, Huidobro, Díaz Casanueva, Salvador Reyes, Sabella y otros.

Si me he atrevido al desafío que implica volcar en sonidos musicales lo que no estaba destinado a ello es porque he querido probar mi capacidad de inmersión en campos lúdicos y extraer del recóndito lirismo de mis compañeros una sustancia que, acaso, corresponda al numen de los que elegí.

No es fácil explicar el proceso de gestación de la obra de arte. No lo es porque el

germen radica en una suerte de iluminación que, por su fugacidad, niebla el raciocinio que vigilará la plasmación que se va corporizando. Para el músico, que trabaja con parámetros "formales" concomitantes con un tiempo-espacio, la faena es ardua. El discurso musical tiene sintaxis propia no coincidente con la gramatical, y aun cuando es dable la fraseología libre (asimilándose lejanamente al verso libre), la fluidez de su lenguaje depende de normas cadenciales, articulación de una escritura vertical (acordal) y forja de células que conforman el tema germinal y sus correspondientes contrastes bi-sexuados.

El músico ha de meterse bajo la piel del verso, descubriendo la fórmula discursiva que permita una articulación en patrones "musicales" válidos, o sea propiamente "forma". El verso libre, sin pivotes métricos definidos, exige una ardua elaboración al ser musicalizado, lo que también ocurre con estructuras cual el soneto, donde se precisa extensión de sílabas o comprimir el verso sin desnaturalizar el contexto ni alterar las partes constituyentes.

No estará de más decir, por último, que el proceso mecánico de la escritura criptica del sonido puede resultar fatigante, pero queda compensado cuando de los minúsculos centenares de pequeños signos el intérprete vocal puede traducir lo que el poeta y músico tal vez soñaron.

Cómo nacieron mis "20 canciones de arte 1978". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cómo nacieron mis "20 canciones de arte 1978". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile